



NOTICIAS SIN

Mercado Petrolero

¿Por qué los precios no bajan?

Félix Rossi Guerrero*

El precio del petróleo se ha mantenido estable en los últimos tres años. Razones geopolíticas, especulativas, el gran crecimiento económico de China, la primavera árabe, los aumentos en la producción de Estados Unidos, son algunos de los puntos abordados en el siguiente análisis

Aquellos analistas petroleros con buena memoria y unos cuantos años, han estado comparando recientemente el mercado de los últimos dos o tres años con aquel de los ochenta, cuando los precios del petróleo llegaron a reducirse en más de 50% y se necesitaron unos quince años para recuperar el nivel anterior. La política, está claro, influyó en estos movimientos: la caída del Shah de Irán en 1979 y su impacto negativo en la producción de este país casi triplicó el precio promedio de 1978.

Lo anterior tuvo dos consecuencias: a partir de 1980 comenzó un descenso en la demanda mundial que continuó hasta 1984 y fue superior a 5 millones de barriles diarios (de unos 65 millones en 1979 hasta 59,8 millones en 1984) e irrumpieron en el mercado tres nuevos productores de petróleo: México aumentó su nivel de 1,2 millones de barriles diarios (1978) hasta 2,8 millones (1984); Reino Unido de 1,1 millones

(1978) hasta 2,5 (1984); Noruega desde 356 mil (1978) hasta 700 mil (1984).

Los precios retrocedieron violentamente, el crudo marcador de *West Texas Intermediate* (WTI), que había promediado 38 dólares por barril en 1980, se cotizó en 27,98 en 1985 y en 15,10 en 1986, apenas superior al nivel de 1978. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) por su parte, trató de evitar desesperadamente la caída de los precios reduciendo la producción en 9 millones de barriles diarios (de unos 26 millones en 1980 hasta 17 millones en 1986), pero sin éxito.

Ahora bien, el precio del petróleo se ha mantenido más bien estable en los últimos tres años luego de los aumentos a partir del 2003 (la invasión de Irak), cuando respondieron a razones geopolíticas, especulativas y al gran crecimiento económico de China. Además, la llamada *primavera árabe* del año 2011 subió el precio hasta 95 dólares por barril (la *Energy International Agency* –EIA– ha calculado el precio promedio del petróleo marcador WTI en 94,8, 94,1 y 96,8 dólares por barril para el período 2011-2013 y ha estimado 92,9 para el 2014).

Pero lo sucedido en 1978, cuando aparecieron nuevas fuentes de suministro estimuladas por los aumentos en el precio, también se ha manifestado treinta años después. En efecto, la explotación de las reservas de esquistos (*shales*) en Estados Unidos comenzó en el 2008 con resultados espectaculares. La producción total de crudo de este país aumentó en 2,4 millones de barriles diarios durante el período 2008-2013 (de 5,0 hasta 7,4 millones) y se estima llegará hasta 8,2 millones en el 2014 según la EIA. ¿Por qué entonces no han bajado los precios como lo hicieron en 1986?

POLÍTICA Y PETRÓLEO

Las respuestas pueden ser varias. En primer lugar –y a diferencia de 1980– esta vez no ha bajado la demanda. No obstante el aumento del precio desde 61,9 dólares por barril (2009) hasta 94,1 dólares (2012), la demanda mundial aumentó desde 85 millones de barriles diarios hasta 89,8 millones. Esto, en gran parte, debido al continuo desarrollo económico fenomenal de China, cuyo producto interno bruto ha subido a tasas a veces superiores al 10% anual (algo que no sucedió en 1980) y al crecimiento robusto de muchos países en desarrollo impulsado por el auge en los precios de ciertas materias primas.

En segundo lugar, ha persistido con mayor intensidad la turbulencia en el Medio Oriente y África (que podría decirse comenzó hace más de diez años con las guerras de Afganistán e Irak), desde que se inició la famosa *primavera árabe*. Al momento de escribir, Egipto (por donde pasan en tránsito unos 2 millones de barriles diarios) ha sido sacudido con violentos desórdenes; la producción de Siria y Yemen ha desaparecido (unos 500 mil barriles diarios en total); la producción de Nigeria y Libia se ha reducido por debajo de 2 y 1 millón de barriles diarios respectivamente; las sanciones económicas han afectado la producción de Irán en más de un millón de barriles diarios; mientras en Irak la violencia continua ha comenzado a afectar los niveles de producción y exportaciones de petróleo.

En total, se ha calculado que en los cuatro países –OPEP mencionados– la producción en julio de 2013 ha estado más de 2 millones de barriles diarios por debajo del promedio del año 2012. Y también han continuado operando los especuladores de oficio que siempre apuestan a precios altos, creando una demanda ficticia. Las medidas para restringir esta actividad aun no han sido puestas en práctica en su totalidad. Se estima ahora que la llamada *regla de Volker* (que reduciría las posibilidades de la banca para realizar actividades especulativas) recién sería implementada a fines de 2013, así como las llamadas *reglas marginales* que prohibirían a los corredores utilizar ciertos depósitos. ¿Cómo pueden entonces bajar los precios?

Pero la razón principal, puede también ser otra. En realidad, la alianza político-económica entre Estados Unidos y Arabia Saudita es bien conocida y se remonta a muchos años atrás. La *relación especial*, como se llamó una vez, experimentó problemas cuando el famoso *embargo*



ARCHIVO ÚLTIMAS NOTICIAS

petrolero árabe en 1973, cuyo origen se relacionó con la *guerra de los seis días* de 1967. Ahora bien, la *alianza* puede hasta haberse fortalecido luego de la invasión de Irak a Kuwait en 1990. En efecto, la protección político-militar que Estados Unidos otorga a la casa real de Arabia Saudita puede que sea hasta más necesaria en los tiempos actuales.

En cambio, la seguridad de un suministro seguro y confiable por parte de Arabia Saudita podría haber perdido importancia debido a los aumentos en la producción de Estados Unidos, como resultado de los esquistos de Texas, North Dakota y otras fuentes ya señaladas. La EIA ha estimado que el porcentaje de las importaciones de EE.UU. en relación al consumo doméstico bajará del 60% en el 2011 hasta 32% en el 2014. Por otra parte, el petróleo importado desde Arabia Saudita ha descendido de 1,53 millones de barriles diarios en el 2005, hasta 1,2 millones en los primeros seis meses de 2013.

Pero las cifras no explican la situación por completo. Arabia Saudita aún posee un arma poderosa que consiste en su gran producción cerrada, estimada en hasta 4 millones de barriles diarios al concluirse el desarrollo del campo de Manifa a comienzos de 2013. Un volumen de esta magnitud puede alterar significativamente los precios del petróleo. Este país pareciera estar, por el momento, satisfecho con el precio promedio de los últimos tres años: ha aumentado su producción para reemplazar el crudo de Irán, afectado por las sanciones económicas, ha impedido una subida de precios que hubiera perjudicado el crecimiento económico mundial, de por sí, algo frágil; y ha reducido sus niveles (hasta en 700 mil barriles diarios, según *The Economist*, 15/6/2013), para dar paso a la nueva

producción norteamericana y frenar una posible baja en el precio.

Lo que sucede es que el petróleo de los esquistos necesita de un precio elevado para ser rentable. Se trata de un petróleo costoso con una declinación natural más acelerada de lo normal, costos de capital elevados y una infraestructura compleja de pozos dispersos y numerosos. Algunos creen que su costo de producción está por encima del costo del crudo mejorado de la Faja del Orinoco. Pero este petróleo está beneficiando enormemente la economía de Estados Unidos, contribuyendo a un aumento más acelerado del Producto Interno Bruto que en el segundo trimestre de 2013 creció solo 1,4% (China creció 7,5%); disminuyendo el déficit en cuenta corriente y el déficit fiscal (estimado en 4% para el 2013) y reduciendo el desempleo.

Está claro que una baja importante en el desarrollo de los esquistos provocada por un descenso en el precio del petróleo, no conviene a Estados Unidos. Quizás sea esta la razón principal de por qué no han bajado los precios, no obstante el excedente de la oferta sobre la demanda. Arabia Saudita ha asegurado que esto no sucederá.

*Ingeniero.



ARCHIVO ÚLTIMAS NOTICIAS